

Muerte anunciada

Señor Director:

Hace dos meses murió una niña y hoy nuevamente muere un bebé; ambos estaban siendo cuidados en guarderías informales. No podemos seguir actuando como sino existieran. Chile tiene un sistema de educación inicial único, con educadoras altamente calificadas y donde hemos invertido muchísimo para que niños y

niñas reciban la mejor educación y cuidados posibles. Pero también es cierto que esta alternativa de cuidado formal no responde a todas las necesidades. Muchas familias no tienen acceso a salas cunas y jardines infantiles públicos, necesitan una alternativa más flexible que responda a sus necesidades de trabajo o no pueden costear jardines privados. La falta de regulación y supervisión significa que no hay garantía de un entorno seguro y adecuado para niños y niñas; y estamos vulnerando sus derechos al cuidado y educación.

Necesitamos con urgencia alternativas más flexibles; en particular, quizás horarios más extensos que se adecuen a las necesidades de las familias, pero al mismo tiempo es esencial regular las guarderías informales, integrándolas gradualmente en el sistema formal con procesos de cer-

tificación y capacitación. No sacamos nada con hacer como que no existen. La muerte anunciada de estos niños no nos puede dejar indiferentes; las guarderías informales existen y son parte de nuestra realidad.

Marigen Narea

*Académica Escuela Psicología UC
Investigadora Centro Justicia
Educativa*